

El hombre más rico del mundo

Esta historia puede utilizarse en este tiempo cuaresmal para valorar más y mejor lo que tenemos. Se puede adaptar a muchas otras situaciones, cambiando nombres y lugares.

Me propongo demandar a la revista "Fortune", ya que me ha hecho víctima de una omisión inexplicable e imperdonable. Resulta que hace poco la revista publicó la lista de los hombres más ricos del mundo, y en esta lista no a parezco yo. Aparecen, claro, el sultán de Brunei, también están en la lista los herederos de Sam Walton Y Tachikiro Mori. Figuran ahí personalidades como la Reina de Inglaterra, la reina de Holanda, Stavros Niarkos y los mexicanos Carlos Slim y Emilio Azcárraga. Incluso está el dueño de Zara.

Sin embargo a mí no me menciona la revista. Y realmente yo soy un hombre rico, inmensamente rico. Y si no, compruébenlo ustedes mismos.:

Tengo vida, que recibí no sé por qué, y salud, que conservo no sé cómo.

Tengo una familia: esposa adorable que al entregarme su vida me dio lo mejor de la mía; hijos estupendos de quienes, hasta el momento, no he recibido sino felicidad; nietos con los que ejerzo una nueva y gozosa paternidad.

Tengo hermanos que son como mis amigos, y amigos que son como mis hermanos.

Tengo gente que me quiere y ama con sinceridad a pesar de mis defectos, y a la que yo también quiero y amo a pesar de mis defectos.

Tengo cuatro lectores a los que cada día les doy gracias porque leen bien lo que yo escribo mal..

Tengo una casa, y en ella muchos libros (mi esposa dice que tengo muchos libros, y entre ellos una casa).

Poseo un pedacito del mundo en la forma de un huerto que cada año me da manzanas que habrían acortado aún más la presencia de Adán y Eva en el paraíso.

Tengo un perro que nos e va a dormir hasta que llego, y que me recibe como si fuera yo el dueño de los cielos y la tierra.

Tengo ojos que ven y oídos que oyen; pies que caminan y manos que acarician; cerebro que piensa cosas que a otros ya se les habían ocurrido, pero que a mí no se me habían ocurrido nunca.

Soy dueño de al común herencia de los hombres: alegrías para disfrutarlas y penas para hermanarme a los que sufren.

Y tengo fe en un Dios que guarda para mí su infinito amor.

¿Puede haber mayor riquezas que las mías?

¿Por qué, entonces, no me puso la revista "Fortune" en al lista de los hombres más ricos del mundo...?

Debe de haber sido un descuido...; sí, seguro que ha sido un despiste del director.

